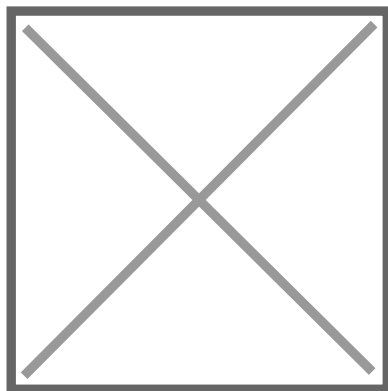




«Marat-Sade»: Cuadro Demencial Para Reflotar los Conflictos del Hombre

- El montaje es el examen de grado de un grupo de trece actores, pero participan muchos más. Luchas ideológicas y posturas frente al mundo se trenzan en una conversación sin comienzo ni fin. De locos.

★ *Lloramos al nacer, porque venimos a este inmenso escenario de demencias...*

La cita corresponde a El Rey Lear, de William Shakespeare, y es la presentación que hace la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile para su montaje de «Marat-Sade», de Peter Weiss, que se estrena hoy en la sala Antonio Varas.

La cita está bien porque la obra de Weiss transcurre en un retiro para enfermos mentales y porque parece demencial y arriesgado llevarla a escena con alumnos de cuarto año de la carrera de Actuación. Sin embargo, el resultado sobrepasa. Vespanta.

¿Discusión sin ganador?

«Persecución y asesinato de Jean-Paul Marat, representado por el grupo teatral del Hospital de Sade», bajo la dirección del Señor de Sade, se estrenó el 29 de abril de 1964, en el Schillertheater de Berlín, con un gran éxito y, también, con algunas voces de escándalo. El montaje significó la consagración de Peter Weiss y los críticos señalaron que se trataba de la primera obra de real trascendencia después de la muerte de Bertolt Brecht (1956).

Los montajes posteriores han avivado la controversia, que suele centrarse en las distintas interpretaciones al conflicto central de la obra: la disputa filosófica política entre el Marqués de Sade y Jean-Paul Marat, importante difusor e ideólogo de los postulados revolucionarios de 1793.

Cómo en una delirada lucha de expresi-

ma en la que cada toque significa la muerte sus cuando nadie muere, se debaten el individualismo hedonista de Sade y el compromiso social de Marat.

Más allá de ideas de dirección (en este caso corresponde a Fernando González esa tarea), es la figura de Sade la que parece tener real fuerza intelectual, lo cual se hace aún más lógico al comprobar que la idea de Peter Weiss fue hacer una obra en la que el Marqués pudiera hablar a su gusto. En este personaje el que arma la pieza y escoge como co-protagonistas a un grupo de enfermos mentales del Hospital de Charenton. Entonces, las palabras de Marat no previenen del personaje mismo, sino de Sade, quien las pone en su boca. Todo esto, armado por la personalidad del dramaturgo, que, sin querer papaverismo por una posición, igual termina diciendo lo que piensa y —en una visión personal— casi se ríe (malapropósito) del teatro de Brecht y de su compromiso socio-político.

La función del trisomismo delirante Sade en la obra no se limita a defender a ultranza el principio de la libertad absoluta del individuo, cuya norma de conducta es la que deriva de su conciencia del yo. También a él le corresponde rescatar a Marat de la infancia, y así el que lo señala como uno de los primeros defensores de la concepción socialista de la sociedad.

Peter Weiss:

«Las palabras de Marat en el curso



Luis Ureta y Paola Vulpato como Marat y Simone Esrad.

de la acción corresponden a sus escritos póstumos (...). En nuestro drama ponemos a su lado al sacerdote Jacques Roux, que aun lo superaba en su agitación y apasionado pacifismo (...). Roux, una de las personalidades más atractivas de la Revolución, tiene aquí la fuerza de acicate y radicalizador, como un alter ego con cuyo criterio se pueden medir las tesis de Marat.

Con fantasmas y anhelos

—¿Qué pretende ser esta versión de «Marat-Sade»?

Fernando González, director: «Un fenómeno creativo. Fue un reto, aún lo es, y espero que sea un éxito artístico».

—Me parece que la obra es un muestrario de la vida del hombre contemporáneo. Aquí no están sólo los postulados ideológicos de Marat y Sade, sino también el acortamiento, las ansias de libertad, el amor, la muerte y los anhelos.

—Al ver la obra, la figura de Marat me pareció muy en desventaja respecto de la de Sade.

—No fue cosa mía, si es así es porque el autor se encargó de hacer que fuera lo que él quiere, como Shakespeare. Yo soy marxista y no sadista; la posición de Marat va en beneficio de muchos y no de uno».

—¿Qué se quiere decir al público? «Ni cosas nuevas ni cosas ya digeridas. Se pretende crear una reacción ideológica, una reacción intelectual. Reflotar los conflictos contemporáneos y inquietarnos por los problemas del hombre, cuyas causas son, entre otras, las posiciones polarizadas».

—¿Y el conflicto religioso?

—Es algo que me costó mucho asumir. Soy creyente y respetuoso de la re-

ligión, pero me encontraba al servicio de la obra. La religión en el mundo presentado por Weiss está corrotta».

—Sin embargo, para mi gusto, el lado más noble y de permanente equilibrio es el presentado por el personaje del sacerdote Roux, con el que me identifico».

—¿Y las monjas masculinistas y la ruda de perversiones?

—Son por fuerza del autor. Esa ruda yo no la hubiera hecho. Pero estamos muy lejos de la obra completa y me pareció impropio cortar esa parte».

—El personaje de Roux recuerda la imagen que se tiene de San Francisco Javier.

—Eso es mérito del actor».

—El personaje es un ser espiritualizado. Creo en él porque ofrece un equilibrio redentor. Por eso, en la coda final, él resucita y encabeza la marcha final. Esta obra la asumió con sus fantasmas, dolores y anhelos, por eso encontré esa solución final y levanté la imagen de Roux».

—¿Y el sexo? «Debió estar presente del modo que le está».

—Adí civil sentiría. He pretendido ser un Weim, pero leído por mí».

Marat obligado a baños de tina para mantener su afección cutánea. Charlotte Corday suspendida de la tierra, sin la coordinación suficiente como para cometer el asesinato. Roux, pacifista redentor, atado con una rama de fuerza. Y Sade, como un león, torturado —de verdad— por la mano asesina de Marat. Resucita la Marcellina.

Ojo con la escena final. Para quienes hayan leído la novela «El perfume», de Patrick Süskind, en el montaje hay mucho de ese desquiciamiento orgánico con el que la obra literaria concluye.

Todo un riesgo. Y mucho trabajo.

Juan Antonio Nudis H.

Ficha Técnica

Título: «Marat-Sade»
Autor: Peter Weiss
Adaptación: Raúl Rivera
Traducción: Dagmar Glade de Harling

Reparto:
Luis Ureta - Marat
Jorge López - Sade
Patricia Velasco - Charlotte Corday
Juan Francisco Melo - Roux
Juan Pablo Dutger - Ducrest
Verónica la Rivera - Señora Com-
miser

Paola Vulpato - Simone Esrad
Gonzalo Muñoz - Freguero
Annie Marañ - Marianna Cantante

Además, cantantes, pacientes, Her-
manos de la Caridad, enfermeros,
Esmeraldas: Eduardo Tello
Vestuario: María Francisca Baque-
dano

Escenografía: Alberto Brenes
Música: Richard Peadar
Iluminación: Antonio Morán
Dirección: Fernando González

VIDEO

SERVICIO INTEGRAL

SERVICIO TÉCNICO

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

• VIDEO - AUDIO - TV

"Marat-Sade", cuadro demencial para reflotar los conflictos del hombre [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Marat-Sade", cuadro demencial para reflotar los conflictos del hombre [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile